

NUESTRO PERFUME

Nacía en el prado con sus ramas buscando el cielo, como buscando oler el perfume de una vida que va dejando aromas a recuerdos, a veces malos, a veces buenos.

Jugaba Claudia a rodearlo con unas manos ansiosamente infantiles, queriéndolo abarcar como si fuese fácil abarcar una vida. Pensaba que si plantaba su propio árbol no tendría que vivir a la sombra de nadie.

Sus tardes pasaban en la soledad de un pueblo demasiado mayor como para ofrecer niños que jugasen en sus tardes de verano.

Se cansaba de aburrimiento, y mirando sentada desde el banco de madera, imaginaba la vida en ese árbol, un árbol es la vida.

Ramas que crecen como niños curiosos, pájaros que van y vienen como las personas a las vidas, hojas que cambian de color como las emociones a los mayores ...

Pero , ¿cómo huele la vida? ¿A qué huele nuestro perfume ? ¿Cuál es tu olor árbol de la vida ?

A lo lejos sonaban a muerte las campanas de la iglesia.

- Mientras yo sueño alguien viaja al sueño eterno .

Al compás que el agua bendita humedecía la madera del féretro y el silencio llevaba un adiós ,algo ocurría en el árbol del prado, algo nuevo había crecido donde se juntan la raíz y la tierra.

Era como una pequeña seta, como un pequeño botecito, imaginaba Claudia buscando mil formas en su mente inquieta. Lo notaba húmedo alrededor, pero poco, como bañado solo con lágrimas.

Al tocarlo con su niñez curiosa se le impregnó la mano de un característico olor a un raro perfume.

El perfume, nuestro perfume, el perfume de la vida, ese que permanece como la esencia pura de quienes vaciaron su frasco y se marcharon para siempre , volviendo a la nostalgia con el recuerdo de su olor ...

CLAUDIA